



EVALUACIÓN DE LA IMPLEMENTACIÓN CURRICULAR. APUNTES PARA SU DISEÑO

REBECA REYNOSO ANGULO

INEE

rreynoso@inee.edu.mx

PAMELA MANZANO GUTIÉRREZ

INEE

pmanzano@inee.edu.mx

STEFFANÍA QUEZADA MORA

INEE

squezada@inee.edu.mx

RESUMEN

Al Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) recientemente le ha sido conferida la tarea de evaluar uno de los componentes del sistema educativo nacional, el currículo. Desde ese momento, el instituto se dio a la tarea de construir sus marcos referenciales y desde un inicio consideró al currículo como un elemento configurador de la práctica educativa. Sin embargo, su evaluación es un asunto que encierra algunas complejidades. El presente texto está centrado en la evaluación de la implementación curricular, las experiencias que existen en torno a ello y sus principales retos.

Palabras clave: Currículo, Implementación Curricular, Evaluación Curricular.

INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de componentes de un sistema educativo hay consenso al señalar como centrales docentes y alumnos. Al currículo, sin embargo, no siempre se le ubica en este nivel de importancia. En este texto se reconoce al currículo como elemento articulador de la práctica educativa, referente clave tanto del sistema educativo como de la escuela para la toma de decisiones sobre una diversidad de elementos y recursos que se distribuyen y organizan en torno al currículo.

En términos analíticos, se identifican principalmente dos grandes dimensiones del currículo: el diseño y la implementación. Este trabajo se centra en la segunda, pues la evaluación de la





implementación del currículo resulta fundamental para acercarse al conocimiento de lo que ocurre en la escuela y para la construcción de propuestas de mejora.

CONTENIDO

Hablar de evaluar la implementación curricular es reconocer que hay muy diversas formas en que las propuestas curriculares se concretan en las aulas; mirar lo que se enseña, identificar las formas en que se busca que los alumnos aprenden y valorarlas, aporta información central para hablar de la pertinencia y relevancia de la educación. Asimismo, las opiniones que tienen alumnos, profesores, directivos y padres de familia sobre lo que se propone que se aprenda y lo que de hecho se aprende en la escuela, permite dar cuenta de la medida en que se está ofreciendo una educación que responde a las necesidades e intereses de quienes la reciben.

En un país con currículo nacional, como es el caso de México, en donde los elementos curriculares son prescritos a nivel central, es fundamental saber el significado que adquieren en la interacción de los diferentes espacios de intervención educativa, principalmente en el aula. Mirar cómo se concreta una propuesta nacional en las escuelas y aulas tiene un gran valor para retroalimentar a quienes toman decisiones sobre los procesos y recursos para las escuelas: diseñadores de currículo, formadores de docentes, elaboradores de materiales educativos, entre otros.

En México son escasas las experiencias en el campo de la evaluación curricular y están encaminadas principalmente a la acreditación de programas académicos, sea en educación superior, o más recientemente en educación media superior, donde se ha impulsado la evaluación institucional, en el marco del Sistema Nacional de Bachillerato también con fines de acreditación; en ella se establece como uno de los criterios de evaluación, la adopción del Marco Curricular Común, vigente desde 2008. En el caso de educación básica, si bien hay algunos esfuerzos aislados, no existe una política instalada de evaluación del currículo; la SEP ha realizado evaluaciones para monitorear el avance de las reformas curriculares y la dictaminación de libros de texto como una forma de garantizar su alineación a los planes y programas, y también ha solicitado a instancias externas tanto nacionales como extranjeras, evaluaciones sobre diversos aspectos del currículo con distintos niveles de profundidad, para apoyar la toma de decisiones. Sin embargo, estos esfuerzos no han sido sistemáticos. Al INEE recientemente se le ha conferido la responsabilidad de evaluar este componente del sistema.





Cuando hablamos de evaluar el currículo, no sólo nos referimos a la dimensión del diseño, al currículo oficial. La dimensión que comprende la implementación está centrada en aquellos componentes que dan cuenta de la puesta en práctica de lo expresado y prescrito en los documentos y materiales que articulan el diseño. Reconociendo que esta puesta en práctica se da en condiciones institucionales específicas, esta dimensión considera también componentes relacionados con las condiciones que facilitan o dificultan una efectiva implementación.

REFERENTES CLAVE PARA LA EVALUACIÓN DE LA IMPLEMENTACIÓN CURRICULAR

Son dos ejes los que guían las evaluaciones en el INEE sobre el currículo y su implementación: el cumplimiento del derecho a la educación y el concepto de calidad educativa. El modelo del Derecho a la Educación de Tomasevski (2004) está organizado en un esquema de 4-A: asequibilidad (disponibilidad), accesibilidad, adaptabilidad y aceptabilidad. Evaluar el currículo está íntimamente relacionado con los dos últimos, porque tienen que ver con brindar información acerca de las posibilidades que tienen los maestros y las escuelas de hacer adecuaciones a los contenidos y formas de enseñanza según las características de sus alumnos y su contexto cultural; y con la posibilidad de que los alumnos se sientan parte de su escuela y protagonistas de su aprendizaje, que vean lo que incluye el currículo como algo que les pertenece, relacionado con sus intereses, útil para su vida actual y futura.

A su vez, la calidad educativa integra las dimensiones de relevancia, pertinencia, equidad, eficiencia, eficacia, impacto y suficiencia (INEE, 2013: 16). La evaluación de la implementación curricular puede aportar información para varias de estas dimensiones, especialmente: la pertinencia, al dar cuenta de la medida en que se está respondiendo a las características y necesidades de los alumnos; la relevancia, en tanto se cuide que los propósitos de enseñanza satisfagan las necesidades sociales; la equidad al identificar qué tanto el currículo reconoce y atiende las desigualdades debidas a condiciones personales o sociales de los educandos y; la eficiencia, en tanto se tenga consideración de qué recursos, tiempo y formas de trabajo y de evaluación propuestas son adecuadas para alcanzar los propósitos.

ALGUNAS EXPERIENCIAS DE EVALUACIÓN SOBRE LA IMPLEMENTACIÓN CURRICULAR

Como una de las primeras acciones en el terreno de la evaluación curricular, el INEE se dio a la tarea de identificar lo hasta ahora hecho. Así, además de analizar lo expuesto en el estado del arte (Díaz-Barriga,





2013), se realizó un estudio documental que consideró las producciones del campo durante los últimos 10 años en México y otros lugares del mundo.

La búsqueda tomó en consideración que los estudios refirieran a uno o varios niveles educativos obligatorios en nuestro país y sus equivalentes en el mundo. Que los documentos estuvieran disponibles en bases de datos especializadas y sitios electrónicos de acceso gratuito y en idioma español e inglés; también se realizó una búsqueda de archivo en la SEP.

El análisis se hizo considerando cinco categorías: propósitos de la evaluación, e objeto de evaluación, metodología de evaluación (tipo, instrumentos, escala), sujetos de la evaluación y usos de la evaluación.

Se identificaron 180 documentos entre estudios evaluativos y evaluaciones curriculares, de los cuales 48 corresponden a preescolar, 53 a primaria, 50 a secundaria y 29 a educación media superior, de estos se dejaron fuera los estudios que abordaron la evaluación del logro de los aprendizajes y el desempeño docente como objeto de evaluación en sí mismo, tampoco se consideraron las tesis ni los documentos de los que no se dispuso de una versión electrónica. Con este conjunto de documentos, se realizó una clasificación considerando las dimensiones analíticas del currículo: diseño, implementación y/o impacto curricular; finalmente se integraron y analizaron un total de 105 documentos, que se distribuyen de la siguiente manera:

<i>Nivel educativo /</i>	<i>Preescolar</i>	<i>Primaria</i>	<i>Secundaria</i>	<i>Medio</i>	TOTAL
<i>Dimensión analítica</i>				<i>Superior</i>	
<i>Implementación</i>	12	4	16	11	43
<i>Diseño</i>	12	10	2	8	32
<i>Impacto</i>	2	2	3	8	15
<i>Con más de una dimensión</i>	5	6	3	1	15
TOTAL	31	22	24	28	105





En términos generales, se encontró que tenían la finalidad de evaluar la calidad de la educación ofrecida, como una tarea impulsada por la política educativa internacional, con énfasis diferenciados por dimensión. Para los fines de este trabajo, referiremos lo relacionado con implementación.

La dimensión del currículo que tuvo mayor presencia en el estudio fue la implementación curricular. Los estudios o evaluaciones se situaron en el análisis de la aplicación de programas de asignaturas, generalmente se orientaron a identificar sus fortalezas y/o debilidades para emitir un juicio y tomar decisiones; se identificaron 43 documentos, la mayoría de ellos en nivel secundaria.

Algunas evaluaciones curriculares involucran varias de las dimensiones analíticas, en éstos recuperaron los fundamentos del currículo, la implementación de la propuesta y algunos también incorporaron la opinión de los actores y el significado y utilidad social del currículo. De este tipo de estudios/ evaluaciones se identificaron 15 documentos.

Es interesante señalar que, prácticamente la totalidad de los estudios utilizó metodologías mixtas, así integraron indicadores cuantitativos (según el estudio) e instrumentos cualitativos. Respecto de los métodos que se utilizaron en los estudios referidos para recopilar datos se encontraron los cuestionarios, encuestas, entrevistas y grupos de enfoque.

Los estudios o evaluaciones analizados en la dimensión de implementación curricular, perseguían principalmente dos propósitos: dar seguimiento a una nueva reforma educativa o curricular, y reconocer el funcionamiento de un currículo en las escuelas y aulas para tomar decisiones; en el primero de los propósitos el énfasis está ubicado en la verificación, y en el segundo en la exploración. Los principales asuntos en los que se centraron los estudios son:

- Conocimiento de la nueva propuesta curricular y las interacciones que se generan en el aula a partir de ésta entre maestros – alumnos, o entre el maestro y su programa de estudios.
- Cercanía entre los planteamientos de la propuesta de reforma y lo que ocurre en las aulas.
- Análisis de algún planteamiento, idea, lineamiento específico de la nueva propuesta curricular.
- Percepciones y valoraciones del trabajo en aula a raíz de la nueva propuesta curricular.
- Comparación de diferentes propuestas curriculares.





- Análisis de un currículo aplicado en contextos distintos.
- Identificación de las necesidades de los docentes en relación con la implementación de determinado programa de estudios.
- Comparación entre los planteamientos de la propuesta curricular y los logros de aprendizaje.
- Análisis de alguna metodología utilizada para el desarrollo de un determinado contenido, habilidad o actitud.

Si bien la búsqueda de estudios y evaluaciones no fue exhaustiva, el ejercicio evidenció algunos retos que podrían vincularse con la conceptualización del campo, pero también podrían ser inherentes a cualquier evaluación de la implementación curricular que se lleve a cabo.

LOS RETOS

Evaluar la implementación de un currículo supone una serie de retos que se desprenden de la naturaleza misma del objeto a evaluar. Si además se considera que el INEE tiene la responsabilidad de dar cuenta del cumplimiento del derecho a la educación, en este caso a través de evaluaciones curriculares, los retos se multiplican. A fin de compartir la experiencia y abrir un espacio para la discusión que pueda resultar en la conformación de redes académicas para avanzar en la construcción de modelos robustos de evaluación curricular, a continuación se presentan algunos de los retos a los que se ha enfrentado el Instituto en su reciente incursión al tema.

LA PRÁCTICA MISMA COMO OBJETO Y REFERENTE

Evaluar la implementación de un currículo implica tener acercamientos a lo que ocurre en espacios como el aula, la escuela, el subsistema, la entidad o región; significa mirar eso que la literatura conoce como experiencia escolar y práctica docente (Coll, 1994) y poder decir con base en determinados referentes si está cerca o lejos de parámetros establecidos con anticipación, que para el caso del INEE serían el derecho a la educación y la educación de calidad. Sin embargo, decidir qué experiencia y qué práctica permitirá la definición de los parámetros para una evaluación es una tarea de alta complejidad, sobre todo si se considera que toda propuesta curricular, cobra nueva vida en manos de cada profesor. Se han hecho ejercicios para perfilar prácticas tipo para los docentes (Chile, 2008), pero la diversidad de





contextos y por tanto de aulas permite encontrar una igualmente amplia diversidad de prácticas. En consecuencia, hacer una evaluación de la implementación curricular implica que la experiencia escolar y la práctica docentes serán los objetos de la evaluación, pero también deberán servir como referentes para el diseño de la evaluación. Se tiene entonces que avanzar en una doble misión, perfilar los referentes que sirven para valorar una práctica, sin dejar de mirar la práctica misma. A esta tarea se suma otra, reconocer aquellos ámbitos de la práctica sobre los que se pueden construir referentes y aquellos a los que sólo se podrán mirar como objetos para estudios evaluativos. Identificar cuándo será posible medir la presencia de algo y cuándo únicamente se podrá recuperar una percepción o valoración al respecto de ese algo, es uno de los retos clave del INEE para la evaluación curricular.

EVALUAR LA IMPLEMENTACIÓN CON ESTUDIOS DE GRAN ESCALA

La experiencia del INEE ha estado centrada fundamentalmente en la realización de estudios de gran escala, que aporten información generalizable para todas las escuelas y alumnos del sistema. Sin embargo, la diversidad de la oferta educativa en nuestro país hace muy compleja la realización de estudios que permitan abordar con suficiencia el objeto a la vez que permitan hacer generalizaciones para toda la población estudiada. ¿Hasta dónde renunciar a la particularidad en pos de lograr información generalizable que dé cuenta de lo que sucede en el sistema y sea útil para la toma de decisiones? La respuesta habrá de construirse considerando los propósitos de cada estudio, y las necesidades de información que sobre la implementación se demanden; además debe de haber claridad de que con un solo estudio no será posible dar cuenta de la complejidad del objeto que nos ocupa.

Pero el asunto se complica si consideramos además las peculiaridades del objeto de evaluación, es decir la implementación curricular, que considera como uno de sus ámbitos clave las prácticas de aula. ¿Es posible dar cuenta de lo que sucede en las aulas a partir de estudios de gran escala?

Estas son algunas de las cuestiones que emergen cuando se discute el tema de las evaluaciones a gran escala. Como ya ha sido referido por otros (Martínez, 2008; Shepard, 2006) este tipo de evaluación utilizada para ofrecer imágenes que permitan comprender o explicar una realidad diversa, tendrá que dejar fuera algunos aspectos o elementos q, pues para será necesario optar por mirar aquellos aspectos que son comunes a todos los que conforman dicha realidad, y en ese sentido renunciar a la





caracterización exhaustiva de sujetos; en la evaluación a gran escala se aspira más bien a ofrecer explicaciones que puedan ser válidas para la mayor cantidad de sujetos posibles; paradójicamente esa limitación se convierte en una ventaja, pues en términos de política educativa resulta de gran utilidad tener información para comprender a una mayor representación poblacional, y en consecuencia plantear acciones que puedan ser útiles para un mayor número de personas. Lo anterior es importante porque al Instituto le compete emitir directrices de política educativa que se nutrirán de las evaluaciones que realice.

Una evaluación a gran escala permite reportar simultáneamente al respecto de una serie de variables, aunque, por sus características se encuentra constreñida a ciertos instrumentos como las encuestas y los cuestionarios, que permiten una recogida de información eficiente; sin embargo, la recopilación de información que dichos instrumentos permite está lejos de ser a profundidad, a pesar de lo bien diseñados que puedan estar, no ofrecen las posibilidades que una entrevista o una observación permiten.

Reconociendo las bondades y limitaciones de los estudios de gran escala, es importante también incorporar enfoques cualitativos que permitan abordar aspectos que no se pueden evaluar en estudios de gran escala, y que además permitan mirar a profundidad algunos aspectos de la implementación curricular.

LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS PROPÓSITOS: MODESTOS Y CONCRETOS

Cuando se tiene la posibilidad de realizar una evaluación resulta común pretender grandes diseños, que permitan acercarse a una variedad de asuntos; se considera una oportunidad única para dar cuenta de tanto como se pueda. En el caso de la evaluación curricular puede ocurrir lo mismo, especialmente para la dimensión de implementación; la tentación de querer valorar una amplia gama de elementos puede resultar irresistible, sobre todo cuando se trata de una evaluación a gran escala, pues es una posibilidad **de llegar a más informantes y los altos costos invitan a “aprovechar la oportunidad” para obtener la mayor información posible.** Asimismo, el interés por reportar efectividad de las prácticas después de implementado un cambio es atractivo y legítimo, sin embargo, es preciso ser modestos y concretos en los propósitos para evitar rebasar el alcance de la evaluación o recopilar información que carece de confiabilidad.





LA FALTA DE DOCUMENTACIÓN DE LOS PROCESOS DE IMPLEMENTACIÓN CURRICULAR COMO OBSTÁCULO PARA RECONSTRUIR LA EXPERIENCIA

En la realización del estudio documental referido, se identificó una significativa dificultad en la localización de documentos que permitieran conocer un proceso de evaluación de implementación curricular. La realización de estudios y evaluaciones sobre la implementación curricular puede ser una práctica relativamente extendida, pero no así su documentación y difusión, lo cual obstaculiza la reconstrucción de la experiencia y la identificación de lo que se ha hecho en otros lugares o momentos, lo cual contribuiría a comprender la situación actual o plantear los límites de las evaluaciones. El reto en este punto es el promover la realización, documentación y difusión de estudios en este campo. En la medida en que se vaya extendiendo esta práctica, podrán aprovecharse sus resultados.

REFERENCIAS

- Chile, M. d. (Diciembre de 2008). *Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas*. Obtenido de Marco para la Buena Enseñanza :
<http://www.docentemas.cl/docs/MBE2008.pdf>
- Coll, C. (2007). *Psicología y Currículum*. México : Paidós .
- Díaz-Barriga, Á. (2013). *La investigación curricular en México, 2002 - 2011*. México D.F. : COMIE - ANUIES.
- INEE. (2013). *El derecho a la educación en México*. México D.F.: INEE.
- Martínez Rizo , F. (Julio de 2008). *INEE*. Obtenido de Los usos de EXCALE para la mejora educativa:
<http://www.inee.edu.mx/explorador/propuesta2008/Textos/EvaluacionGranEscala.pdf>
- Shepard, L. (30 de Agosto de 2006). *INEE*. Obtenido de La evaluación en el aula :
http://www.oei.es/pdfs/aprendizaje_en_el_aula.pdf
- Tomasevski, K. (2001). *Human rights obligations: making education available, accesible, acceptable, and adaptable*. . Gothenburg: International Development Cooperation Agency .



